



AGUS Y LOS MONSTRUOS

**LOS
CARTEROS
DEL
ESPACIO**

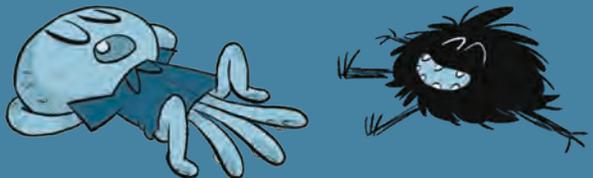


**JAUME COPONS &
LILIANA FORTUNY**

combel

1

UNA TRANQUILIDAD INTRANQUILA



Pocas cosas hay más tranquilas que pasar el sábado por la mañana en el parque con los amigos. Te tumbas en la hierba, juegas... Y sabes que durante las próximas horas no tienes que hacer nada especial para pasártelo bien. A lo mejor lees un poco o hablas con los demás...



¡Qué tranquilidad!

¡Si fuera por mí, nos pasaríamos la vida aquí!

¡Si no existiera este parque nos lo tendríamos que inventar!

No hacer nada, entre otras cosas, sirve para darse cuenta de lo maravillosos que son los árboles verdes, el cielo azul...

¡Y pensar que hay gente que no lo sabe valorar!

Ya lo decía Epicuro, chicos: quien no se contenta con poco, no se contenta con nada.

¿Qué queréis que os diga? Tanta tranquilidad me parece sospechoso.

¿Sospechoso de qué?

¿Cuántos días hace que no vemos a Brot?
¿Dos semanas? ¿Tres?
¿Cuatro?

Realmente hacía muchos días que no sabíamos nada del Dr. Brot. Y aunque resultaba inquietante, seguimos tan tranquilos en el parque. Sin embargo, Brex se pasó aquella noche en la ventana. Quería comprobar qué hacía el Dr. Brot. Por el día estaba más o menos controlado, pero no de noche. Y, de repente, mientras los demás dormíamos...

¡Ehhh! ¡¡Brot está tirando cohetes!!!

Quizás deberíamos ir al parque. ¿Vamos a buscar a Lidia?

Ahora mismo hago un agujero que nos lleve a su habitación.

Sí, será mejor que vayamos a ver qué está haciendo aquel sinvergüenza.

Ocultos detrás de un arbusto, estuvimos un buen rato mirando lo que hacía el Dr. Brot. Con un cañón se dedicaba a disparar al cielo. Y como nos pareció que eso no tenía ningún sentido, estuvimos esperando para ver si conseguíamos entender de qué iba la cosa.



¿Cuántos hemos disparado, Nap?

¡Yo qué sé!

Eres un tarado. ¿No te he dicho que los contarás?

Bueno, da lo mismo. Cuando acabemos estos que tenemos aquí, habremos disparado unos 60.000. ¡Muahahahaha!

Estuvimos esperando hasta que acabaron de disparar todos los proyectiles, pero ni aun así fuimos capaces de entender lo que estaban haciendo.

¿Pero qué sentido tiene disparar al cielo?

¿El cañón se movía, verdad?

Sí, señor. Cada proyectil variaba su recorrido. He calculado la velocidad a la que salían los proyectiles y os puedo decir que van lejos, muy lejos.

Hole, Brex y Drílocks, me temo que tendríais que ir a casa de Brot a investigar un poco. A ver qué encontraréis...

Nos quedamos en el parque esperando a Brex, Hole y Drilocks. Y, como yo llevaba la mochila de los libros porque nunca se sabe, pasamos un buen rato leyendo.

¿Y si el Dr. Brot y Nap simplemente se están divirtiendo?

Agus, ¿aún no los conoces? Brot disfruta haciendo maldades.

Mirad qué tengo aquí. ¡Los Cuentos por teléfono de Gianni Rodari!

¡Viva Rodari!
Me encanta reencontrarlo.

¡Lo que más me gusta de Rodari es que en todos sus cuentos late el deseo de libertad!

¿Qué? ¿Leemos o no?

Estuvimos leyendo unos cuantos cuentos de Gianni Rodari y me gustaron mucho. Rodari los presentaba como si el Sr. Bianchi se los contara por teléfono a su hija. Eran cuentos breves, muy locos y divertidos. ¡Verdaderamente sorprendentes!



A mí, el del niño despistado que va perdiendo partes de su cuerpo.

A mí me gusta el cuento en que los adultos levantan un edificio para que los niños lo destruyan.

Yo, por cuestiones profesionales, me quedo con el del castillo de helado.

¡Yo hubiera dicho que tu preferido era el del camino de chocolate!

Tengo que reconocer que me gusta mucho el del país donde colocan «des» ante cada palabra. ¡Me parece muy divertido!



¿Y tú por qué lloras?

Es que me emocionan los cuentos de Rodari. A veces creo que es un monstruo.

¿Y qué decir del cuento de inventar números? Claro que el del semáforo azul también me gusta... Y el de la rata que se comía a los gatos... Y el del autobús 75... ¡Yo qué sé, me gustan todos!

Justo cuando habíamos terminado la lectura, regresaron Hole, Drílocks y Brex. Y no lo hicieron con las manos vacías: habían conseguido encontrar uno de los proyectiles que el Dr. Brot lanzaba al cielo. Y también trajeron un dibujo hecho a base de puntos rojos y dorados.



Solo hemos encontrado esto...

Es uno de los proyectiles de Brot...

Y también hemos encontrado este dibujo.

Como suele suceder a menudo, las cosas no son lo que parecen. Y aquel proyectil y aquel dibujo no eran lo que parecían. De repente, Brex, que sostenía el proyectil, se dio cuenta de que lo podía desmontar. Y mientras esto sucedía, Ziro y Flat miraban atentamente el dibujo.



En realidad, el proyectil del Dr. Brot era una cápsula que contenía un mensaje grabado en cuatrocientas lenguas conocidas y setecientas desconocidas. ¡Y el contenido del mensaje era horrible!

QUIEN RECIBA ESTE MENSAJE TIENE QUE SABER QUE LA TIERRA ES UN LUGAR TERRIBLE, UNA AUTÉNTICA AMENAZA PARA EL UNIVERSO. ES NECESARIO DESTRUIRLA INMEDIATAMENTE. NI SE OS OCURRA ACERCAROS A LA TIERRA. ¡PODRÍA SER MUY PELIGROSO! ¡DESTRUIDLA SIN MÁS!

Solo a alguien como al Dr. Brot se le podía pasar algo así por la cabeza.

¡Ahora sí que se va a liar!



Por si aquella amenaza no fuera suficientemente brutal, el descubrimiento del Sr. Flat y Ziro nos acabó de rematar. Aquellas cápsulas habían sido repartidas por todo el universo: ¡60.000 ni más ni menos!

Fijaos en esos puntos más luminosos... ¡son las estrellas y los planetas! ¡¿Veis la Osa Mayor?!

Los puntos rojos son los lugares exactos adonde han ido a parar las cápsulas con los mensajes de Brot.



No es necesario decir que nos pusimos un poco nerviosos. Hubo un momento de descontrol, pero finalizó cuando el Sr. Flat y Ziro nos llamaron al orden.



¿Y ahora qué?

Sí, ¿y ahora
qué hacemos?
¿Qué? ¿Qué?

A lo mejor quien encuentre
el mensaje se da cuenta de
que es obra de un zumbado
que la quiere liar.

Sí, o quizás lo encuentre
una civilización guerrera
que quiera convertir la Tierra
en un gruyer repartido por
el universo.

Un momento... ¿Pero el
universo no era infinito?

Sí, este dibujo
solo es parte del
universo.

¿Infinito?
¿Finito? Arg...

¡Es horrible!

¡Horroroso y
horrible!

¡Horroroso,
horrible y
terrible!

¡Queréis parar
y pensar!

¡A ver si nos
centramos un poco!

2

LOS CARTEROS DEL ESPACIO, UNA ESPERANZA



Cuando el Sr. Flat consiguió que nos calináramos un poco, nos comunicó una idea que los monstruos escucharon atentamente. Todos sabían de qué estaba hablando, menos Lidia y yo, que no teníamos la menor idea.





Pero... ¿quiénes
son los carteros
del espacio?

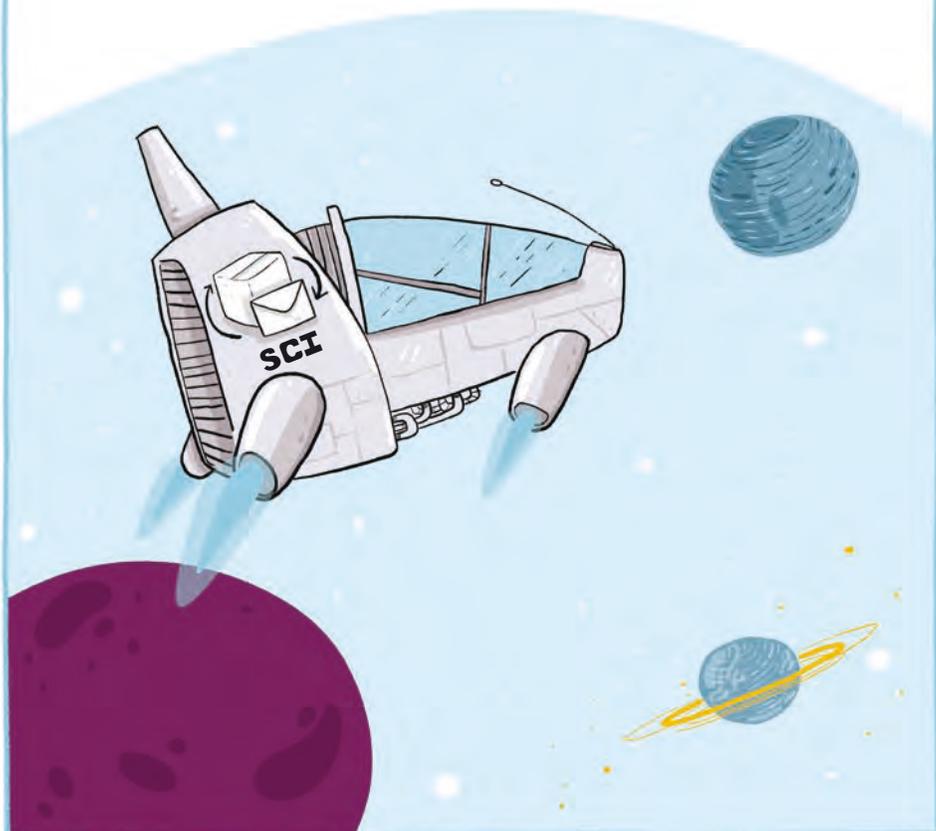
Pues ya lo dice su
nombre. Son carteros...
Bueno, o lo eran.

¿En qué quedamos?
¿Son carteros o no
son carteros?

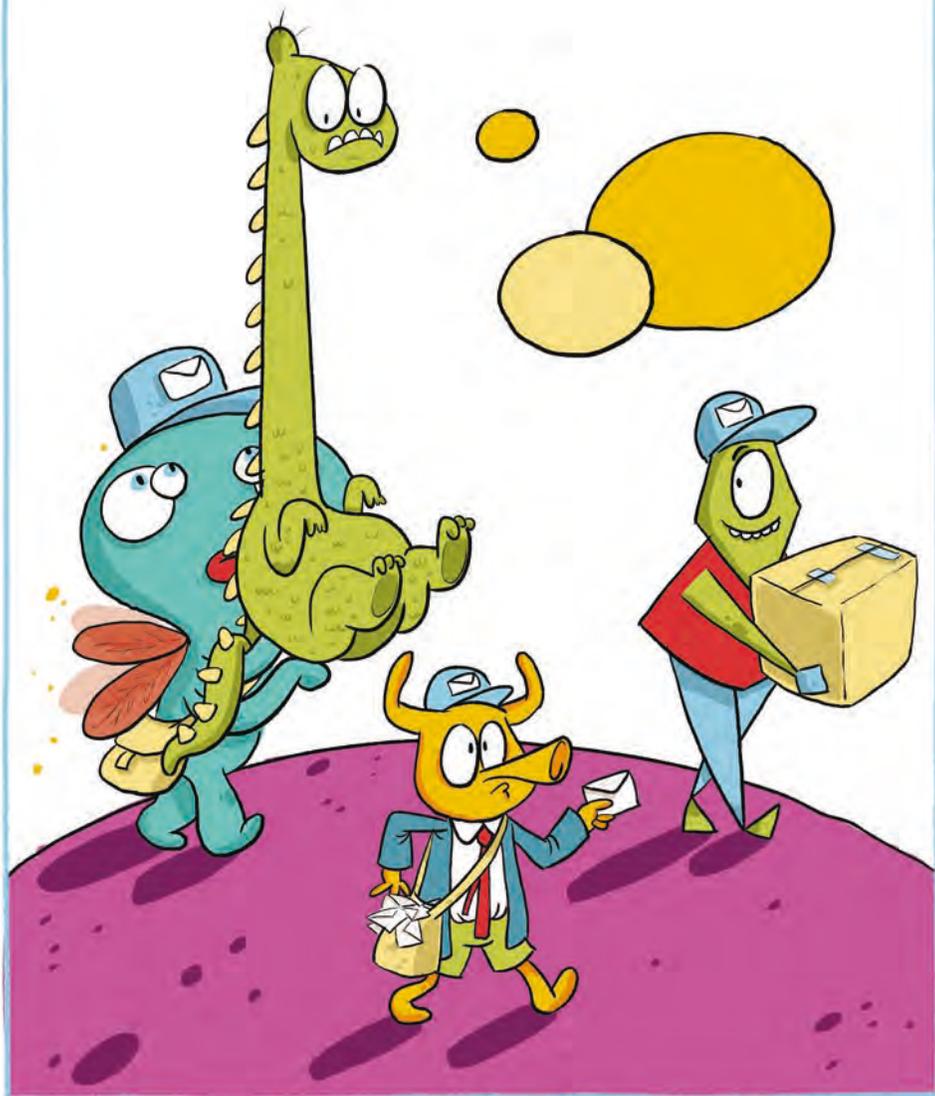
Calmada la alegría que provocó la idea del Sr. Flat, Brex y Emmo trataron de ponerse en contacto con los carteros del espacio. Mientras, Ziro nos iba explicando quiénes eran.

LOS CARTEROS DEL ESPACIO, EXPLICADO POR ZIRO

Hace más de lo que nadie puede recordar, existió un servicio de correos interplanetario, el SCI, que, incansablemente, recorría el universo repartiendo cartas y paquetes que la gente enviaba.



No había misión que los carteros del espacio se negaran a llevar a cabo. Daba lo mismo que fuera una simple carta, un paquete o cualquier otra cosa.



Los carteros trabajaron sin parar durante años hasta que en un planeta lejano descubrieron algo que acabaría con su oficio. Y ese invento fue la máquina teletransportadora.

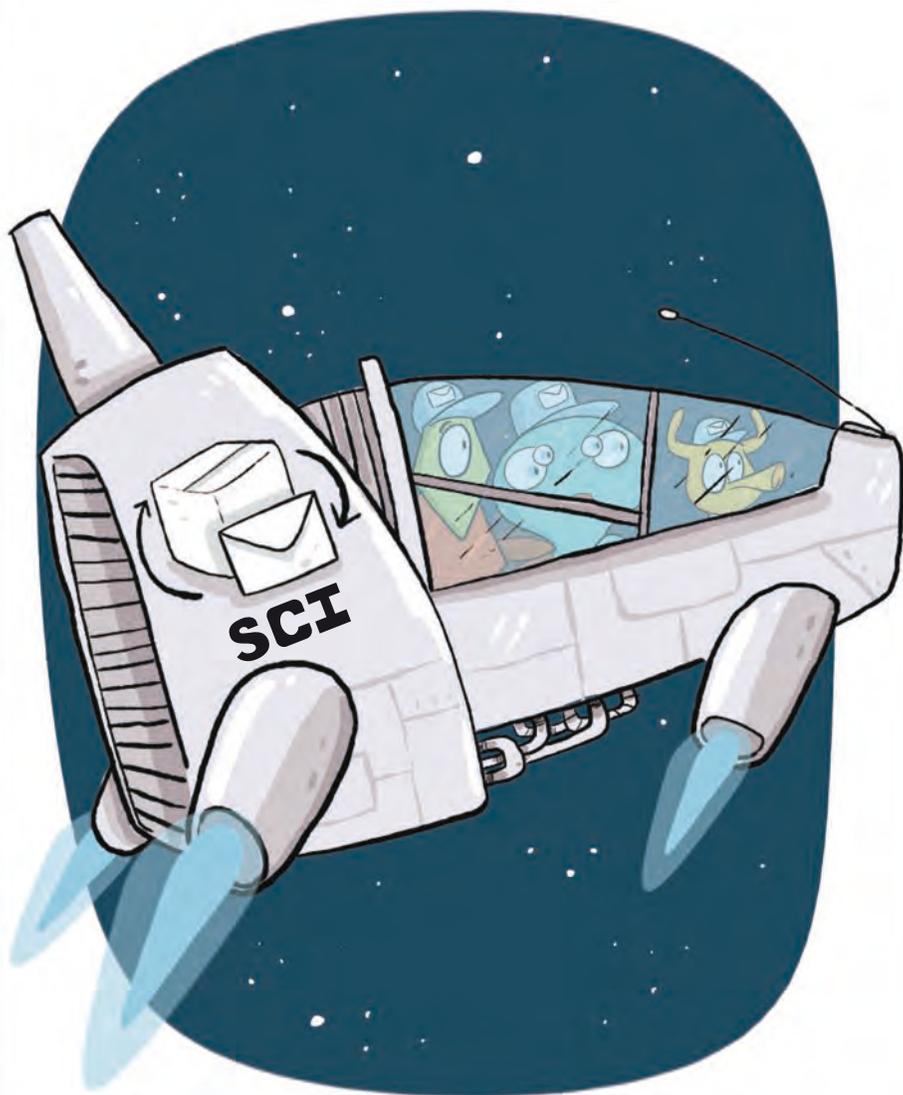
Esta máquina puede enviar a cualquier ser u objeto de una punta a otra del universo en décimas de segundo. Tan solo es necesario programarla, apretar un botón y ya está: de Júpiter a Saturno en una microdécima de segundo, y de la Tierra a la Luna en un parpadeo...

¿Y ahora a qué nos dedicaremos?

Vaya... ¡Acabamos de quedarnos sin trabajo!

¡BuF! ¡Yo no me veo trabajando en otra cosa!

Poco a poco los carteros fueron abandonando su profesión, menos tres de ellos, que decidieron seguir navegando por el espacio. Y, como desde entonces no han dejado de viajar, conocen todos los rincones del universo. ¡Si alguien puede ayudarnos son ellos!



Aquella historia de los carteros del espacio nos impresionó tanto, que ni nos dimos cuenta de que, mientras Ziro nos la había contado, Brex y Emmo habían conseguido poner en marcha un aparato para contactar con ellos.



Aquí Brex, desde la Tierra... Carteros del espacio, si os llega este mensaje, contestad... ¡Necesitamos vuestra ayuda!

Como me tengo que ver... ¡convertido en radio!

Existe la remota posibilidad de que los carteros del espacio sean capaces de recoger todos los mensajes del Dr. Brot. Antiguamente, llevaban a cabo todo tipo de heroicidades.

Brex pasó un buen rato intentando contactar con los carteros. Finalmente, la señal llegó justo cuando había decidido descansar un poco.



¿Brex? ¿Brex? Aquí los carteros del espacio. ¿Qué se supone que haces en la Tierra? Tienes cada cosa, Brex. Danos tus coordenadas. Ahora mismo llegamos. Y, cuando digo ahora, es ahora.



¡Nunca! ¡Los carteros del espacio no fallan nunca!

El cartero que habló con Brex dijo «ahora». Y no mintió. No pasaron ni cinco minutos que vimos aparecer una nave en el cielo que se dirigía a nosotros a toda velocidad.

